

El Valle renace desde sus entrañas



La CVC está llegando hasta los sitios más recónditos del departamento, junto a el Batallón de Alta Montaña No. 10 del Ejército, donde se han realizado la siembra de 3.000 frailejones en el páramo Barragán.

DESAFÍO VERDE

SE LLAMA VALLE MÁS VERDE y es el programa de reforestación más ambicioso que en los últimos años ha sido puesto en marcha. Impulsado por la CVC, su objetivo es la siembra de ocho millones de árboles y tres millones de alevinos en distintas zonas de la región. Así se incuba la ‘reconstrucción’ del departamento.

En la región hay 47 fábricas de agua que son básicamente las cuencas hidrográficas del departamento. Fábricas naturales como el Páramo de Barragán, que en las montañas de Tuluá funciona como un colector gigante de agua; el proceso ocurre a través de las distintas especies de flora que crecen allí, que es lo que sucede con los frailejones, que absorben la humedad de la neblina para que gota a gota resbale hasta alguna quebrada. Y de ahí a los ríos.

Justo en ese páramo, a 3.600 metros sobre el nivel del mar, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, CVC, creó el Centro de Investigación y Producción de Especies de Flora de Páramo, Subpáramo y Alta Montaña; su propósito es reforzar el ciclo, mediante el reemplazamiento de frailejones, plantas y árboles nativos del ecosistema.

El páramo, en sí mismo, es un sobreviviente. “Era una costumbre: en verano quemaban tramos, para que en invierno saliera pasto que los campesinos usaban para alimentar el ganado. Así se hacía en toda la región y todo el país”, recuerda Alberto Carvajal, habitante del corregimiento que le da nombre al lugar: Barragán.

Durante mucho tiempo, ese páramo también fue escenario protagonista del conflicto armado, ya que por su ubicación en la Cordillera, fue tomado por la guerrilla de las Farc como uno de sus fortines en el suroccidente del país. Y en medio del sin sentido de la guerra, los frailejones llevaron la peor parte. Se convirtió en un hábito de los soldados y guerrilleros que combatían a esas alturas, que se acostumbraron a cortar las hojas de los frailejones, acolchadas y húmedas como esponjas, para usarlas entre las botas y así suavizar sus pies en medio de caminatas y carreras sin fin. Cada compañía del Ejército y cada frente de las Farc que pasó por el páramo repitió lo mismo. Así durante años.

Desde el 2014, sin embargo, la cotidianidad del páramo empezó a cambiar con la instalación del Batallón de Alta Montaña Número 10 en el corregimiento de Barragán. Hasta que todo realmente cambió, cuando dos años más tarde el Gobierno Nacional y las Farc firmaron la paz.

“Luego de mucho tiempo, encontramos que el Ejército había empezado de manera muy artesanal a trabajar con las reforestaciones de los frailejones. Allí entramos creando el Centro de Investigación y Pro-

ducción de Especies, y capacitando a los soldados para que la reforestación fuera más efectiva”, cuenta el director general de la CVC, Marco Antonio Suárez.

En capacitación y adecuaciones, la CVC invirtió 120 millones de pesos. Las adecuaciones e instalación del Centro de Investigación no fueron en realidad mayores, teniendo en cuenta que se trata de un área protegida. El gran objetivo de esa destinación de recursos es la producción de 60.000 plántulas, de aquí al 2023.

“Sembrar los delicados frailejones es un esfuerzo de paciencia y perseverancia. Pero esto es solo una parte del gran proyecto de reforestación regional, que hemos denominado Valle Más Verde, que tiene como propósito sembrar en los próximos cuatro años ocho millones de especies arbóreas, y tres millones de alevinos en todo el Valle del Cauca”, explica el director de la corporación ambiental.

Otro de los propósitos de Valle Más Verde es contribuir con la meta del Ministerio del Medio Ambiente, que se propuso sembrar 180 millones de árboles en todo el país. La CVC, de hecho, firmó su compromiso en ese sentido el pasado 2 de febrero, Día Mundial de los Humedales.

Esa resiembra, en parte, es posible mediante un proceso de reproducción de especies desarrollado en el vivero San Emigdio, que la CVC tiene en el corregimiento de Potrerillo, en Palmira. Allí nacen especies como Guácimo, Chiminango, Vainillo, Nacedero y frutales.

“También hay Cedro Negro, Guayacán, Roble, Comino, y tenemos Arenilla y Aguacatillo. Aquí hay se-



Marco Antonio Suárez Gutiérrez, director de la CVC, en el vivero San Emigdio.

millas para proyectos silvo-pastoriles (que combinan pastos para ganadería con árboles y arbustos), al igual que para protección de cuencas y de bosques”, dice Severo Montaña, técnico operativo.

La primera siembra ‘made in San Emigdio’, sucedió el mismo febrero, en el cerro de Cristo Rey, en Cali. Y ese mismo mes, en el embalse Calima, se hizo la repoblación diez mil alevinos de las especies Bocachico y Mojarra. La siembra de alevinos que contempla Valle Más Verde está orientada a constituirse en una base complementaria del sustento básico de campesinos y pobladores de distintas zonas de la región. Por eso en el humedal La Guinea, del corregimiento de Robles, en Jamundí, la CVC también hizo una limpieza manual y depositó cinco mil alevinos.



Estos son los alevinos de bocachico que se están sembrando.

La odisea del frailejón

Hoy los soldados del Batallón de Alta Montaña que fueron capacitados por la CVC, son los grandes guardianes que tienen los frailejones del Páramo. Ellos, por ejemplo, se encargan de la ‘poda’ floral que cada tanto necesita la especie. Los soldados también se encargan de la recolección de semillas y también de su siembra.

Para ello fueron entrenados en el laboratorio, de tal manera que están en capacidad de hacer análisis de microscopio para determinar si las semillas tienen hongos, o si tienen embrión; en ese caso, lo que hacen es pasarlas a las cajas Petri: el recipiente redondo, de cristal o plástico, que usan en los colegios con un frijol, algodón y agua, para enseñar a los niños sobre el crecimiento de una planta.

Hablando particularmente de los frailejones, son semillas del tamaño de una pulga. Los frailejones pueden permanecer once meses en bandejas de germinación. Luego, entre tres y cuatro en bolsas de vivero, hasta que están listos.

“Estamos recorriendo cada rincón del Valle del Cauca. Hemos estado sembrando palma de cera en el Páramo de Las Tinajas, en Florida, y mangle con las piangueras de La Bocana. Así se hace gestión ambiental, con las comunidades y en el territorio. Al 31 diciembre estaremos llegando a la siembra de un millón quinientos mil árboles y 800 mil peces. Este 11 de diciembre llegamos al millón de árboles”, resalta el director de la CVC, Marco Antonio Suárez Gutiérrez, hablando de las esperanzadoras extensiones del Valle Más verde.



Los frailejones se caracterizan por crecer un centímetro cada año.

ALGUNAS SIEMBRAS

- En la laguna de Sonso y en el río Cauca se han sembrado 20 mil alevinos.
- En el embalse Calima se hizo siembra de 10 mil alevinos.
- En el municipio de Bolívar se sembraron 10.000 alevinos en los humedales Guare y La Herradura.
- En la Reserva Nirvana, zona montañosa de Palmira, se sembraron 1.000 árboles.
- En Buenaventura, se sembraron 1.500 árboles frutales y forestales, de especies como el madroño, machare, chachajo, carbonero, nacedero, otoba, limón, guayabo, aguacate y naranja.



La CVC puso a disposición del público la página web: www.vallemasverde.com, donde se registra el conteo árbol a árbol y pez a pez todo lo sembrado en el Valle del Cauca.